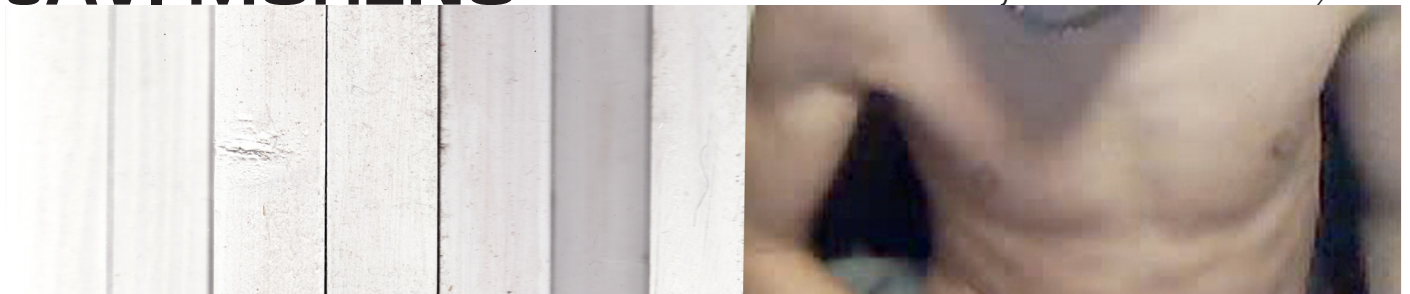


JAVI MORENO

INVITED-ONE-DAY # 10
28 y 29 de noviembre 2011 / 20h

Programada para «La Estrategia doméstica», la obra de Javi Moreno tiene como punto de partida la acción Seedbed (semillero) que Vito Acconci realiza en 1972 en la Galería Sonnabend de Nueva York. Oculto bajo un falso suelo, el artista se masturbaba y comentaba sus fantasías mientras el público andaba “sobre él”. Siguiendo estas pautas, Javi Moreno crea una arquitectura de madera, pero, en vez de apoyar su performance en una presencia física durante un largo periodo de tres semanas como Vito Acconci, se ciñe a dos únicos eventos puntuales de un día. Éstos concluyen un proceso que recurre intensivamente a la web 2.0 y al vínculo virtual: la cabaña se ha construido en efecto en una página de webcams de sexo, cada etapa siendo anunciada por las redes sociales. Esa performance online que transcurre en una duración equivalente a la de Acconci aglutina un público a la vez mucho mayor (algunos “shows” reunieron cerca de 1200 espectadores) y mucho más diverso que el que suele acudir a homesession o cualquier proyecto de arte emergente en Barcelona. Con esa doble estrategia de anuncios y apertura a un público ajeno, la obra aborda las cuestiones de la comunicación del proyecto y de la convocatoria que genera.

En este marco, Javi Moreno utiliza la plataforma de webcams de una manera deliberadamente ambigua. La performance online y esa construcción en directo desbordan los códigos y contenidos que habitualmente se ofrecen en esa página web, lo que los usuarios no dejan de notar y manifestar. Sin embargo, esa acción, con su serie de signos eróticos (desde la imagen del carpintero y de su clavo hasta la cabaña que algunos ya ven idónea para un esclavo), desatan paralelamente unas expectativas claramente sexuales que los comentarios y las actuaciones equivocados del artista alimentan ingeniosamente. El proyecto apunta hacia la espectacularización del cuerpo propiciado por la web 2.0, utiliza su potencia, eludiendo sin embargo la inmediatez propia del consumo que, reiteradamente, encarnan los comentarios. Procede simultáneamente a una desmitificación del proyecto artístico, cuestionando las normas específicas de contexto y aproximación que sustentan su estatuto.

De la misma forma que la rampa de Vito Acconci, la cabaña en la que se encierra Javi Moreno durante el evento lleva a una separación física estricta de lo público y de lo privado, sin que la acción deje de subrayar paradójicamente la porosidad extrema de ambos conceptos. Esta arquitectura aísla aquí el artista del público y da la espalda al discurso consensual que viene a posicionar éste último como productor de obra, autor de ficción o generador autónomo de contenido. Los papeles están claramente definidos: la sensación que genera entre los espectadores es la de una intromisión tolerada y de una extraña solidaridad de voyeurismo frente a los placeres solitarios de los cuales son testigos. Los espectadores se mueven en el espacio de una libido que no le pertenece, un espacio que llena una presencia obsesiva y debe componer su actitud frente a ella.

El público del evento se descubre de hecho un doble ajeno en pantalla: espectadores que, desde su casa y conectados por cam con el artista dentro de la cabaña, complementan perfectamente su visión del escenario. Fraccionado en su percepción del espacio, el público se ve también partido en el acceso al placer: si Javi Moreno reitera el papel del artista en la producción de éste, la obra, el semillero -seedbed-, es el resultado de una colaboración con la parte del público que, por cam, no tiene consciencia de su involucro. La obra reactiva así una ingenuidad y espontaneidad de la participación que la implicación reiterada en proyectos artísticos suelen mitigar sensiblemente. Si el trabajo es así decididamente intersubjetivo en su vertiente virtual, construye un suerte de pantalla de vidrio entre los espectadores que han acudido al evento por una parte y el artista y el público remoto de las webcams por otra parte. Como si nada, se invierte la división cultural a la cual nos ha habituado la aproximación al arte contemporáneo.

Esta labor transgresora se traslada a los tópicos vinculados a la noción de casa. Javi Moreno destaca la vertiente experimental del espacio doméstico. La cabaña referencia así los tanteos y búsquedas sexuales adolescentes, imponiéndose como un modelo a escala de la casa. Las acciones que, día y noche, desarrollan los usuarios de las plataformas de webcam están obviamente estructurados por una colección de mimetismos y recurrencias. Sin embargo, estas re-actuaciones son precisamente el lugar de las desviaciones, el punto de la experimentación que devuelve la casa a su predecesor adolescente. El proyecto obvia igualmente las actividades cotidianas más esperadas en el contexto doméstico. Lo inscribe y lo destaca en cambio como el mayor escenario de la pornografía filmada en que se ha convertido por la magia de las relaciones virtuales. Y allí, sí que todos podemos participar.

Próximos eventos homesession InvitedOneDay:

25/11/2011 **Aggtelek «Plat du jour»**

13/12/2010 **Daniela Ortiz**

Con el soporte:

Co NC A
Consell Nacional
de la Cultura i de les Arts

Ajuntament  de Barcelona
Institut de cultura .

10 70
Estrella
Damm